

Tercer grado

# Puebla

La entidad donde vivo



Fragmento del mapa de los senderos del pueblo de San Nicolás Tenazcalco, Chietla, Puebla.



## TEMA 2

## Aprendizajes esperados

Reconoce los cambios en el paisaje y la vida cotidiana de la entidad a partir de la incorporación de nuevas actividades económicas en el Virreinato.

## Nuevas actividades económicas: cambios en los paisajes y en la vida cotidiana de mi entidad

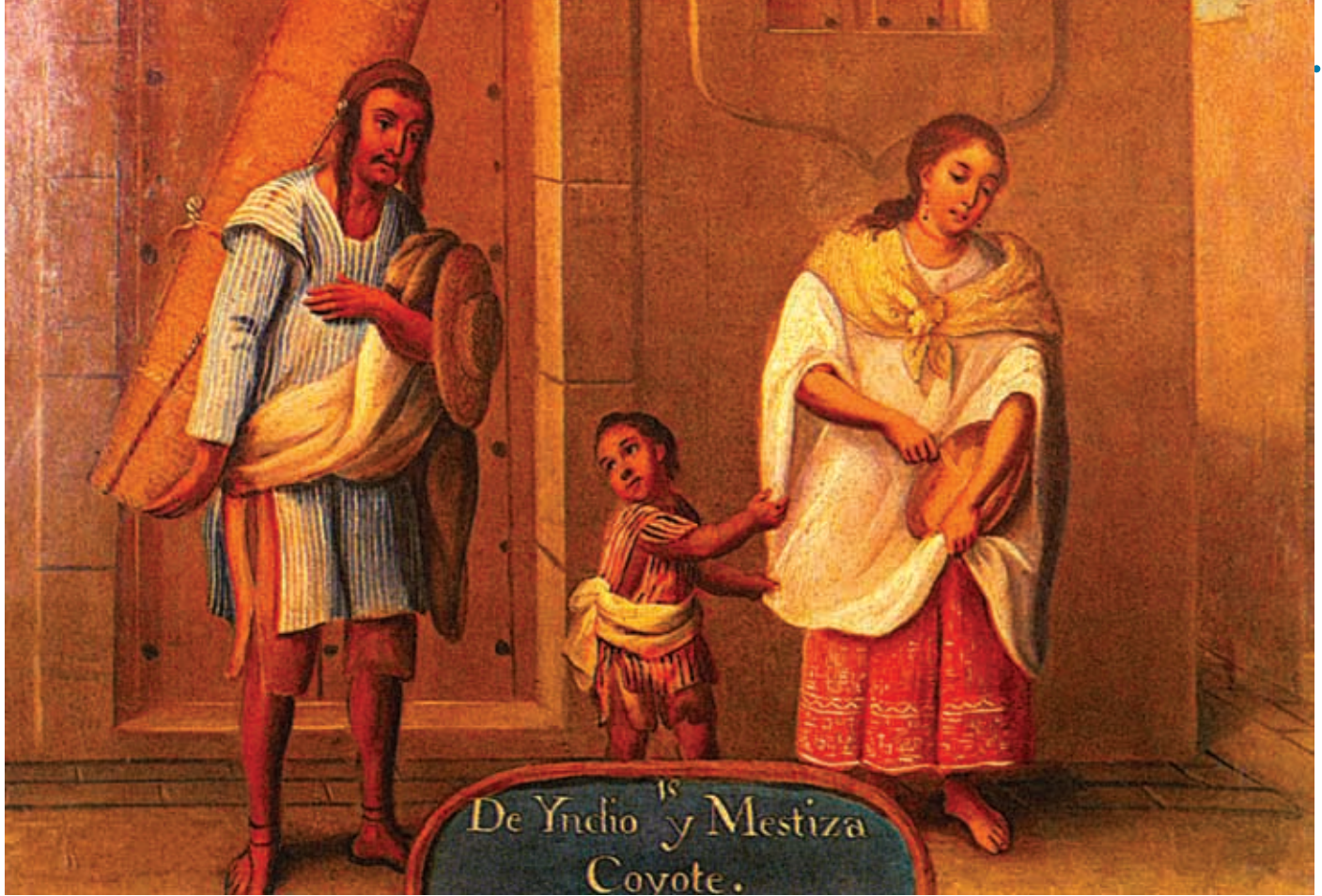
Las costumbres de los españoles modificaron el paisaje, ya que introdujeron nuevos cultivos, como el trigo, y para trabajar la tierra emplearon bestias de tiro que en América eran desconocidas. Además hicieron obras hidráulicas, construyeron caminos para carruajes y caballos y levantaron nuevas ciudades. Todo esto provocó cambios en el ecosistema original.

En la Nueva España, el sistema colonial obligaba a los indígenas y a los españoles a vivir en espacios distintos. A estas poblaciones se les llamó, para diferenciarlas, repúblicas de indios y repúblicas de españoles. Cada república establecía sus propias leyes, de modo que españoles e indígenas tenían derechos y responsabilidades diferentes ante el rey y la Iglesia. Por ejemplo, los indígenas no podían ser juzgados por herejes, mientras que los españoles eran castigados severamente cuando éstos desobedecían las normas establecidas por la Iglesia, como comer carne en los días de ayuno.

Por otra parte, los indígenas estaban obligados a pagar tributo —con objetos valiosos o con su propia fuerza de trabajo— y no se les permitía pasar más de 20 días fuera de sus pueblos.

Esta división tajante de la población ocasionó que las ciudades indígenas y las españolas poseyeran sus propios hospitales, iglesias, incluso sus propias escuelas.





De indio y mestiza produce coyote. José de Páez, siglo XVIII.

En un inicio existieron pocos lugares para que ambos grupos tuvieran la posibilidad de encontrarse y convivir. De hecho, décadas después de la conquista, los indígenas no habían aprendido todavía el idioma castellano y desconocían el nombre original de los alimentos traídos por los españoles. Por ejemplo, el pan de trigo que confeccionaban los españoles lo llamaban *caxtillan tlaxcalli*, que quiere decir en su lengua "tortilla de Castilla" (Castilla era el otro nombre con el que se conocía a España); el pollo era *caxtillan totolin*, es decir, "guajolote de Castilla", la zanahoria *caxtillan camotli*, o "camote de Castilla". Éstos y muchos otros ejemplos más demuestran el poco conocimiento de los indígenas del español durante los primeros años de la colonización.

Conforme pasó el tiempo, los límites entre las repúblicas de indios y de españoles fueron volviéndose más flexibles, aunque no desaparecieron por completo. En un inicio los únicos habitantes de América eran españoles e indígenas, pero con el tiempo ambos grupos fueron mezclándose entre sí, dando origen a nuevos pobladores. El grupo más numeroso era el de los mestizos, hijos de uniones entre español e indígena. Por lo general, la madre era indígena y el padre español, pues muy pocas mujeres viajaron desde Europa acompañando a los conquistadores.

Vendedor de pan.  
Claudio Linati.



Las castas, por otra parte, era el nombre con el que se conocían a los descendientes de uniones entre diferentes grupos. Existieron muchas castas y cada una tuvo un nombre particular. Por ejemplo, cuando una mestiza se unía con un español, su hijo adquiría el nombre de "castizo", mientras que al descendiente de un español y una negra se le llamaba "mulato". Existieron otras denominaciones menos comunes, pero que describen bien la manera de pensar de la sociedad colonial; un ejemplo es el "salta atrás", hijo de una india y un chino, o el "tente en el aire", descendiente de la unión de un calpa mulato con cambuja. Un "tente en el aire" y una mulata engendraban a su vez un "no te entiendo", y si éste se unía con una india, su hijo se convertía en un "torna atrás".

Cada grupo —españoles, indígenas, castas— ocupaba un lugar diferente en la escala social, y según su posición tenía mayores o menores privilegios. En lo más alto de la escala estaba el grupo de españoles. Éstos poseían los mejores cargos en el gobierno y en la Iglesia. Por otra parte, en el nivel más bajo se encontraban los esclavos, quienes en su mayoría habían sido traídos de África. En la región de Izúcar, los esclavos africanos trabajaron en los cultivos de caña de azúcar, mientras que en las ciudades poblanas fueron empleados en los talleres y para el servicio doméstico en las casas acomodadas.

Entre los españoles y los esclavos se encontraba una gran variedad de grupos. Las castas formaron parte de las clases bajas y medias de la sociedad colonial y se dedicaron a una gran diversidad de oficios, la mayoría en las ciudades. Fueron cocineros, choferes, aguadores (quienes transportaban el agua de las fuentes públicas hasta las casas), ayudantes de carniceros, costureros, entre otras actividades.

La población indígena fue en un inicio la más numerosa, pero muy pronto se vio reducida a causa de las enfermedades que los españoles trajeron consigo desde Europa. Los indígenas no estaban acostumbrados a los virus que existían en el otro continente y millones de ellos murieron por **epidemias** de viruela. Con el tiempo la población indígena se fue recuperando, pero para entonces muchas de sus tierras ya se las habían apropiado los encomenderos y hacendados. Los indígenas vivían en su mayoría en el campo y trabajaban como campesinos, pero los hubo también que continuaron dedicándose a los oficios tradicionales (vendedor ambulante, carpintero, tamalera, tortillera, dibujante...) o que aprendieron nuevos oficios (panadero, talabartero, herrero...).

*De mulato y española nace morisco. Anónimo.*



*De lobo y negra nace chino. Andrés de Islas.*

### Para saber más...

Los **pregoneros** eran **vendedores ambulantes** que anunciaban sus productos por las calles de las ciudades, mediante gritos chillones. Estos gritos eran ingeniosos y hasta chuscos, y tenían la finalidad de atraer a los compradores. Era común que los habitantes de Puebla reconocieran a los vendedores por el grito que escuchaban hasta sus hogares. Como muchas veces estos gritos eran cantados y las palabras eran acortadas, las gentes no siempre entendían el significado exacto de lo que pregonaban los vendedores ambulantes. Un ejemplo fue el pregonero de los muéganos, quien era conocido por su grito de "A tri... la pue... a los muéganos de harina y huevo". Unos dicen que quería decir "atrás del puente", refiriéndose al lugar donde se elaboraban los muéganos. Otros, en cambio, prefieren pensar que el grito "a tri la pue" se trataba de una contracción de "tres muéganos en uno, del señor de la Puente", y que se refería al señor que fabricaba o vendía dichas golosinas.



Puesto del mercado El Parián. Anónimo, 1766.

### Para saber más...

¿Es cierto que los indígenas de Puebla comían carne humana? Los conquistadores y los primeros misioneros católicos escribieron muchas historias sobre el supuesto canibalismo de los indígenas del valle de Puebla. Hicieron dibujos que retrataban con detalle el gusto que tenían éstos por la carne humana. Se hablaba del deleite de los indígenas por la carne de bebés, de su costumbre de aderezar las extremidades humanas con chile y otros condimentos, de sus técnicas para cocinar los cuerpos. Ciertamente, los indígenas sacrificaban prisioneros de guerra para ofrecer sus cuerpos a los dioses como parte de sus rituales divinos. Sin embargo, no es posible afirmar que la carne humana representara un alimento principal y cotidiano en la dieta de los antiguos poblanos.



Códice Magliabechiano.

Los científicos europeos de la época estaban convencidos de que la Nueva España era una tierra poblada por seres degenerados y defectuosos. Aunque muy pocos de estos eruditos europeos habían visto con sus propios ojos el continente americano, su eurocentrismo, es decir, la idea de que el continente europeo era superior al resto del mundo, les había hecho creer que en América los hombres, las plantas, los animales, el agua y hasta el aire eran imperfectos.

Claro está que estas teorías eran infundadas, pues nadie habría podido probar que en América los insectos eran más venenosos que en otras partes del mundo, que los cereales eran menos nutritivos, que el suelo era menos fértil, que los mamíferos eran más pequeños o que los seres humanos eran cobardes, perezosos y deshonestos. Ninguna prueba tenían los hombres eruditos de Europa para hacer estas afirmaciones, pero haciéndose pasar por un continente superior fue la manera en que Europa impuso su dominio sobre los pueblos de América (y sobre muchos pueblos más en otras partes del mundo) durante largos siglos.

Esta división social, además de injusta, se basaba en supuestos falsos. El único elemento que diferenciaba a los españoles del resto de la población era su lugar de nacimiento. Los españoles habían nacido en Europa a diferencia de los otros habitantes, que eran originarios de América o África. Fue así que esta simple y única distinción la utilizaron los españoles para justificar su poder sobre los otros grupos. Pero, ¿por qué era tan importante en la sociedad colonial haber nacido en Europa? ¿Por qué los habitantes de América no tenían los mismos derechos que los europeos?

La colonización fue sin duda un fenómeno histórico con injustas repercusiones en la humanidad. Concentrémonos ahora en las aportaciones que significó la llegada de los españoles y africanos a Puebla durante los siglos de la colonización. La cocina fue uno de los aspectos más beneficiados por el contacto entre diferentes culturas. Los españoles que llegaron a América trajeron consigo muchos ingredientes que no eran conocidos aún en este continente: cerdo, pollo, vaca, trigo, arroz, manzanas, duraznos, uvas, almendras, nueces, coco, cilantro, perejil... Por su parte, los africanos introdujeron a Puebla el uso de plantas como el camote y la yuca que son de origen americano. Estos productos, mezclados con ingredientes locales, dieron paso a la cocina poblana actual.

El mestizaje, o sea el resultado de la mezcla de dos o más culturas, enriqueció otros campos del saber. En las artes la combinación de las técnicas y gustos europeos, indígenas y africanos dieron como resultados bellísimas obras inigualables. La catedral de Puebla, la capilla de Santa María Tonanzintla y la Casa del Alfeñique son ejemplos de edificios que reflejan la gracia lograda por los arquitectos europeos y las manos labradoras y dibujantes de los indígenas. Por otra parte, la música de la sierra y los valles de Puebla poseen muchos ritmos africanos que fueron combinados con los indígenas y los de origen español.

Finalmente, las ceremonias religiosas en Puebla, tales como las danzas, las procesiones, el culto a los santos y las fiestas patronales, han sido mestizas desde la época colonial, en el sentido que poseen símbolos y creencias indígenas, africanos y cristianos.



Códice Florentino.

Desposorio de indios y palo volador. Anónimo.



### Actividad 32 El herbario

Un herbario es una especie de álbum que reúne dibujos o muestras disecadas de plantas. Por medio de los herbarios, los hombres de ciencia que habitaron la provincia de Puebla llevaron registro de la flora de su región, lo cual les permitió conocer mejor las propiedades curativas de las plantas y fabricar remedios medicinales con ellas.

Elabora un herbario de las plantas que crecen en tu barrio. Atención: sólo debes recolectar las hojas que se encuentren tiradas sobre la tierra o las banquetas, o que se usan en tu cocina o en otras partes de tu casa. Evita cortar las plantas que están vivas.

Cómo disecar tus muestras de hojas:

1. Acomoda tu hoja dentro de una servilleta de papel.
2. Coloca tu servilleta debajo de un objeto pesado. Puede ser un libro muy grueso. La servilleta debe permanecer al menos cinco días con el objeto encima.
3. Al quinto día retira el objeto y abre con mucho cuidado la servilleta. Pega la hoja en tu herbario y anota la información que corresponde: el nombre de la planta si lo conoces; una descripción de la hoja según su tamaño, color, textura y olor; el sitio exacto donde la recolectaste (por ejemplo: esquina de mi casa, enfrente de mi escuela, en el parque de mi cuadra, en el patio de la casa de mis abuelos...); los usos medicinales y/o alimenticios de la planta en caso de saberlos.

Compara tu herbario con el de tus compañeros. Observa sus muestras de hojas: ¿son las mismas que las tuyas? ¿Alguien conoce otros nombres para las plantas que recolectaste? ¿Para qué sirven: para comer, para curar las vías digestivas, las enfermedades respiratorias, como ornamento...?